

Formación, Juventud y Empleo

Fundación Bertelsmann

Por el empleo juvenil

Tutor de empresa

Publicación elaborada por el periódico MAGISTERIO

18 de marzo de 2015

Dentro del trabajo que venimos impulsando desde la Fundación Bertelsmann para el fomento de la FP dual, hemos abierto una línea específica de trabajo denominada “Desarrollo de Tutores de Empresa”. El objetivo principal de este proyecto es el del fomento de la figura del tu-

tor a fin de que actúen como puente entre el centro educativo y las empresas. Para ello queremos facilitar el intercambio de conocimientos y herramientas y crear una red de tutores con el fin de que puedan compartir y replicar las mejores prácticas.



FOTOS: SHUTTERSTOCK

Enfoques europeos para enseñar a formar al tutor de la FP dual

RODRIGO SANTODOMINGO
Nuclear en cualquier modelo de FP dual robusto y eficaz, la figura del tutor de empresa corre el riesgo de caer en el limbo del educador vocacional pero en cierto modo *amateur*, escasamente profesional en sus habilidades formativas y, en buena medida, aferrado a la buena voluntad de la compañía y a su propio talento innato. No sólo en España quedan

por definir cuestiones relativas a su formación y certificación: el Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (Cedefop) y la propia Comisión Europea insisten en sendos informes publicados en los últimos años sobre la necesidad de mejorar (según resume la web del Cedefop) “las competencias pedagógicas y las habilidades comunicativas e interpersonales” de los tutores europeos, que normal-

mente “adquieren en la empresa o de manera informal”.

El Cedefop también apela a la importancia de facilitar “el trabajo en red y la colaboración de los tutores entre ellos mismos y con otros profesionales e instituciones educativas”. Y destaca el mutuo beneficio de la cooperación, cuanto más estrecha mejor, entre profesores de FP y tutores de empresa: los primeros “pueden actualizar sus conocimientos en centros de

trabajo” mientras los segundos mejoran sus destrezas de índole pedagógico.

La excepción a la informalidad en cuanto a los requisitos formativos y competenciales que se exigen al tutor proviene, claro está, de Alemania y otros países centroeuropeos. Allí hace tiempo que quedó perfectamente regulado quién puede ejercer labores de tutoría en las empresas y bajo qué condiciones. Más aún, en el imaginario empresarial se trata

de una figura de prestigio y muy apreciada en su afán de contribuir al progreso social al tiempo que aporta valor añadido a la compañía. En muchos casos, los tutores alemanes portan una acreditación que les identifica como tales para que sean reconocibles por el resto de empleados.

Examen oral

Los aspirantes a tutor dentro de las empresas germanas deben acreditar que poseen un título de FP superior o universitario de la misma rama técnica que el de los alumnos que van a tutorizar. Todos están obligados a obtener una cualificación específicamente diseñada para ellos (*Ausbildereignung*) que conceden las cámaras de comercio e industria y, de forma más minoritaria, algunas facultades de ciencias aplicadas y universidades de Educación cooperativa.

Antes de presentarse al examen por el que se otorga el *Ausbildereignung*, la ley recomienda que los candidatos sigan un curso de varios días (presencial u on line), aunque esto no es obligatorio. Los contenidos –iguales para todas las profesiones– incluyen nociones legales y pedagógicas, y la prueba consta de una parte escrita y una oral en la que se representa una situación real de tutoría en el seno de la empresa. En concreto, se pretende que los tutores demuestren que están capacitados para planificar e implementar el proceso formativo del alumno según criterios similares a los que utilizan las compañías en sus protocolos de control de calidad.

El modelo dual en Austria también cuenta con un examen dirigido a aquellos trabajadores que quieran ejercer como tutores en sus empresas, así como un curso previo de 40 horas. En este país, determinadas titulaciones como la de maestro artesano u otras diseñadas por colegios industriales son consideradas equivalentes y acreditan al tutor.

Mucho más laxa, en línea con lo que ocurre en nuestro país, la normativa francesa sólo exige que los tutores de empresa posean al menos dos años de experiencia en un puesto del sector profesional en el que se engloba el ciclo formativo del alumno.

reportaje

Lenta pero inexorablemente, la maquinaria de la FP Dual en España va conquistando nuevos territorios en el espectro formativo de nuestro país. Sus eficientes motores de fabricación centroeuropea son garantía de éxito, y lo que en un principio quizá haya despertado cierto escepticismo en algunos ámbitos educativos y empresariales, poco a poco va tornándose en una apuesta cada vez más decidida.

La implicación de los tres vértices del triángulo dual resulta esencial para que el binomio educativo escuela-empresa eche raíces profundas en España. Las administraciones han de facilitar mecanismos que agilicen la puesta en marcha de proyectos duales y dotar de recursos a las entidades que quieran subirse al carro. Mientras, los centros educativos deben abrir sus puertas a la realidad laboral y enterrar de una vez por todas enfoques exclusivamente academicistas. En la empresa, por su parte, se imponen nuevas perspectivas que transformen la formación de las nuevas generaciones en un pilar estratégico en el que converjan la responsabilidad colectiva y el propio beneficio.

Cada una de las partes involucradas está afrontando ajustes imprescindibles para que el engranaje dual funcione con armonía y eficacia. En entornos empresariales, gran parte del éxito del modelo pasa por el buen hacer y la preparación adecuada de los tutores de empresa. Hablamos de una figura que existe desde hace años en los estudios profesionales y que viene encargándose de la Formación en Centros de Trabajo (FCT) de cualquier alumno que curse un ciclo formativo. Sin embargo, el ingrediente dual confiere una dimensión desconocida al tutor que ejerce su tarea en un contexto productivo. Mucho más tiempo dedicado al alumno y nuevas responsabilidades formativas son las diferencias evidentes entre los tutores duales y aquellos vinculados a la rama tradicional de la FP. En cierto sentido, con la dual, el tutor de empresa pasa de ser un actor más en el reparto a convertirse en estrella protagonista.

Coordinación

En su esfuerzo por consolidar la FP dual en España, la Fundación Bertelsmann se ha marcado como objetivo prioritario el contribuir a aumentar la capacitación y la visibilidad del tutor en el seno de la empresa. Como observa Ignacio De Benito, senior manager en la fundación, “en cierta medida por el poco tiempo que lleva la FP dual en España, puede ocurrir que la empresa no defina adecuadamente quién va a realizar esa labor” y que ésta acabe cayendo en trabajadores sin especiales aptitudes para desempeñarla. De Benito apunta que una buena forma de garantizar que el tutor posee los conocimientos pedagógicos necesarios pasa por conceder certificaciones externas, tal y como hacen las cámaras de comercio en Alemania.

El senior manager de la Fundación Bertelsmann también considera im-



Una pieza clave en el engranaje

La aventura dual ha conferido a la figura del tutor de empresa una nueva dimensión

prescindible que las compañías abandonen poco a poco la idea de que el tiempo que el tutor dedica al alumno se le resta de su tarea primordial. Se trata de que vaya emergiendo la noción de “trabajador formativo” como un perfil reconocible. De Benito considera que, aunque es cierto que las grandes empresas cuentan con mayor margen de maniobra a la hora de reasignar funciones entre sus empleados, las pymes no deberían aducir escollos organizativos internos para des-

timar su participación en la FP dual. “En Alemania”, asegura, “el 80% de las empresas con programas duales son pymes; en el fondo, todo pasa por un cambio de mentalidad”.

Una de las claves para que el tutor de empresa saque el máximo provecho al potencial de aprendizaje del alumno tiene que ver con la necesaria sintonía respecto al centro educativo. “Hay tutores que echan en falta tener más información sobre lo que los alumnos aprenden fuera de la empresa, por lo

que mejorar esa coordinación se antoja esencial para que exista un continuo flujo de información”.

Ayudar a construir ese puente que acerque las realidades empresarial y educativa es uno de los fines máximos a los que aspira la Fundación Bertelsmann. No sólo en el ámbito tutorial, sino como visión de conjunto y eje gravitatorio que aglutina y dota de sentido a todas sus iniciativas dirigidas a fomentar una FP dual de calidad en España.



aje dual

Aún estás a tiempo de inscribirte en el Espacio del Tutor. El plazo finaliza el 1 de abril. Para participar en este proyecto de innovación, sólo tienes que descargarlo, rellenar y enviar el formulario que encontrarás en: fundacionbertelsmann.com

Espacio del tutor: un lugar de encuentro on line abierto a todos

Desde principios del mes de abril, los tutores de empresa de toda España que participan en programas de dual contarán con un espacio propio en red donde compartir su experiencia, intercambiar buenas prácticas o debatir sobre las vicisitudes que van surgiendo en su día a día. Esta plataforma on line—que en última instancia tiene como objetivo dar lugar a una red de tutores afianzada en nuestro país—pone de manifiesto la importancia que otorga la Fundación Bertelsmann a una figura clave en el devenir de un modelo de estudios profesionales sujeto a criterios de calidad. Todos los tutores de empresa inmersos en la aventura dual (o en Formación en Alternancia) están invitados a participar. Sólo tienen que inscribirse antes del 1 de abril tras rellenar un formulario en la web de la fundación: www.fundacionbertelsmann.org.

“Queremos que los tutores no se sientan solos y puedan conocer de primera mano las experiencias de compañeros que desempeñan su labor en otras empresas”, explica Ignacio De Benito, senior manager en la fundación. “Este espacio es el lugar para poner sobre la mesa cuáles son las necesidades y las carencias de la actividad tutorial en el ámbito de la dual”, añade. Un grupo de expertos ayudará a dinamizar los contenidos de la plataforma, cuya dedicación estimada por parte del tutor no sobrepasa la media hora semanal.

En su primera fase, que se prolongará durante un plazo de entre 8 y 12



semanas, el espacio estará abierto exclusivamente a tutores de empresa. Cuando finalice el verano, llegará el turno de los tutores de centros educativos que cuentan con programas de FP dual. De Benito asegura que la decisión de separar ambas áreas formativas persigue facilitar que “cada perfil encuentre su espacio natural y pueda expresarse con la seguridad de que

otros compañeros le van a entender”. Sin embargo, “en el medio-largo plazo, mediante las diferentes actividades y materiales que lancemos, el objetivo pasa por intentar estrechar lazos y crear un puente sólido entre centro educativo y empresa” que mejore la coordinación formativa.

El senior manager de la Fundación Bertelsmann anuncia para un futuro

próximo otras iniciativas dirigidas a mejorar la capacitación y visibilidad de los tutores de empresa en la FP dual de nuestro país: “Concebimos esta plataforma como el primer paso que damos desde la fundación en nuestro esfuerzo por ayudar a los tutores. Queremos actuar como interlocutores y coordinadores en un proceso que se prolongará en el tiempo”.

Identificando retos en Tarragona

El pasado noviembre tuvo lugar en la Cambra de Comerç de Tarragona un taller que reunió a 20 tutores de empresa del sector químico con el fin de identificar los principales retos a los que se enfrenta este colectivo en su día a día. Esta actividad sirvió para dar el pistoletazo de salida en el plan de desarrollo del tutor impulsado desde la Fundación Bertelsmann, así como para poner de manifiesto la colaboración entre la fundación y la Associació d'Empreses de Serveis de Tarragona y la Associació Empresarial Química de Tarragona. Ambas instituciones están apostando con fuerza por el impulso de la FP dual como un camino eficaz para paliar la falta de aprendices y asegurar un relajo generacional en las empresas de la zona.



Los tutores en acción durante el taller en Tarragona.



El tutor Javier Carvajal en el Centro de Tecnología de Repsol. Al fondo, alumnos e instructores de FP dual. JORGE ZORRILLA

RODRIGO SANTODOMINGO
 Cuando la primera hornada de alumnos *duales* aterrizó en el Centro de Tecnología de Repsol el pasado julio, tres veteranos de la compañía les estaban esperando para darles la bienvenida. Tras las presentaciones, les contaron que, 40 años atrás, ellos mismos se habían incorporado a Repsol como aprendices. Describieron su propio avatar desde la condición de alumnos en plantilla hasta ocupar distintos cargos de responsabilidad en el organigrama de la empresa.

Para los estudiantes del IES “Virgen de la Paloma” que alternan las enseñanzas del ciclo Laboratorio de Análisis y Control de Calidad entre su instituto y el vanguardista centro ubicado en la localidad madrileña de Móstoles, esa primera toma de contacto inauguró la acción tutorial que Repsol les está brindando con vistas a que saquen el máximo provecho a su experiencia formativa. Un año completo de aprendizaje *in situ* y en contacto directo con los medios más punteros en el campo de la investigación bioquímica.

Rotación

“Al haber más tiempo, se abren nuevas posibilidades, ya que puedes programar y planificar la formación de mejor manera. Resulta factible abordar más áreas técnicas de interés para su formación y profundizar en alguna de ellas”, explica Javier Carvajal, jefe de servicios analíticos y tutor de tres alumnos. Carvajal reconoce que el enfoque dual ha supuesto un “esfuerzo a la hora

buenas prácticas

Repsol: aprendizaje analítico con una visión de conjunto

de pensar cómo trazar un camino formativo” adaptado a las exigencias del nuevo modelo.

El jefe de servicios analíticos detalla el proceso educativo que están llevando a cabo con los chavales del “Virgen de la Paloma”. Tras esa primera charla introductoria, curso de formación específica sobre seguridad y medioambiente. Después, entrevista personal con el tutor asignado para establecer con certeza los conocimientos ya adquiridos en el centro educativo y concretar un plan de aprendizaje. Es entonces cuando arranca un proceso dinámico que servirá para que el alumno rote, siempre bajo la supervisión de un instructor, por varias áreas en las que se emplean distintas técnicas analíticas.

Honda tradición formativa

La energética española cuenta con una ventaja de inicio en su aventura dual: su honda tradición formadora, que se remonta a la creación de la escuela de aprendices a mitad del siglo pasado y tiene continuidad en la ingente cantidad de jóvenes que han pasado por sus instalaciones para realizar las prácticas de Formación Profesional. Esa esencia educativa también se proyecta y cobra forma en los convenios que la empresa ha firmado para acoger alumnos universitarios o recién licenciados. O en el variado surtido de formación continua que ofrece a empleados de toda clase y condición. De alguna forma, la sólida

apuesta de Repsol por la FP dual responde a una lógica histórica. Es, en palabras de Salvador Lorenzo, jefe de Marketing e Integración Profesional, “una solución natural”.

En la actualidad, la empresa acoge a más de 100 alumnos de dual que estudian los ciclos de Administración y Finanzas, Laboratorio de Análisis y Control de Calidad, y Química Industrial. Los estudiantes reciben formación en los distintos complejos industriales que Repsol tiene repartidos por toda España, así como en la sede central de la compañía y en su Centro de Tecnología, ambos ubicados en Madrid

Los instructores (miembros del equipo de Carvajal) acompañan al alumno en su día a día. También ayudan a Carvajal a dar a conocer los pormenores del quehacer analítico y a resolver dudas. Amén de su trabajo formativo, el tutor garantiza que la rotación sigue su curso y avanza a buen ritmo. “Cada dos meses aproximadamente tengo entrevistas individuales con cada alumno para revisar su cuaderno de laboratorio (donde anota sus experiencias y lo que va aprendiendo), identificar aspectos en los que haya podido tener más dificultad y reorientar

La compañía ha empezado a poner en marcha un plan de formación para tutores de dual

el itinerario formativo. Si todo va bien y comprobamos que ha adquirido una destreza suficiente en una técnica analítica, pasan a la siguiente”, explica Carvajal. El objetivo, añade, es que “tengan una visión lo más amplia posible sobre lo que se pueden encontrar en un centro de trabajo”.

Cuando se acerque el final de su estancia formativa, cada alumno deberá empezar a elaborar una memoria sobre un proyecto relativo al trabajo en laboratorio. “Una especie de tesina cuyo contenido ellos proponen y nosotros les ayudamos a definir”, aclara Carvajal.

Contacto fluido

En espacios laborales en los que (como es el caso del Centro de Tecnología) coinciden varios tutores, Repsol ha creado la figura del coordinador, cuyas funciones tienen que ver con el reparto de alumnos o la definición de plazos formativos. También es la persona encargada de mantener un contacto fluido con el centro educativo con el fin de garantizar que los ámbitos escolares y empresariales sintonizan y caminan en la misma dirección.

Salvador Lorenzo, jefe de Marketing e Integración Profesional, insiste en la necesidad de crear puentes que favorezcan el intercambio de información centro-empresa, en su opinión un requisito irrenunciable para el “éxito del modelo dual”. Lorenzo admite que en ocasiones se hace evidente que “los centros y las propias consejerías están empezando con el modelo dual, lo que da lugar a una cierta descoordinación más fruto de la inexperiencia que de la falta de voluntad”.

El jefe de Marketing e Integración Profesional reconoce asimismo que la idiosincrasia dual impone algunos ajustes sobre la marcha en el seno de la compañía, por ejemplo en cuanto a la formación de los tutores. Las jornadas informativas de inicio están dando paso a “un tipo de formación más planificada, específica y con criterios unificados” que dote al tutor de los “conocimientos pedagógicos necesarios para correlacionar los contenidos del ciclo formativo con las tareas que van a realizar”.